
VI. PREPARATIVOS PARA INUNDACIONES

Este capítulo trata sobre la planificación de emergencia para entidades de agua y alcantarillado en zonas inundables. Da una idea más clara del efecto de las inundaciones en los sistemas de agua y alcantarillado; qué se puede hacer para atenuar este efecto antes que ocurra la inundación y, finalmente, qué acciones se pueden tomar durante y después de la inundación.

En los últimos años muchas partes del mundo, incluyendo la Región de las Américas, han sido afectadas por serias inundaciones. Si hay asentamientos humanos en áreas inundables, el riesgo y la magnitud del daño aumentan. El desarrollo rural y urbano aguas arriba, acompañado de la deforestación, incrementa el escurrimiento y el riesgo de las inundaciones repentinas. Las roturas en las represas son causa de inundaciones sin que haya un período de alarma. Aunque las represas se construyen para ayudar a controlar las inundaciones, estas mismas pueden ser causa de desastres.

En Centroamérica y en el Caribe, con frecuencia las lluvias torrenciales durante las tormentas tropicales o los huracanes son causa de inundaciones. Pero hay otros factores que agravan la situación. Al final de

cada año una cálida corriente marítima se forma a lo largo de las costas del Perú y el Ecuador, que causa que la temperatura del mar suba. Cuando la temperatura aumenta considerablemente sobre la normal, cambios significativos ocurren en la distribución de la presión atmosférica. Cuando el agua fría que normalmente sube de las profundidades desaparece, ocurre el fenómeno conocido como "El Niño". (Los pescadores le han dado este nombre debido a que ocurre cerca de la Navidad: la venida del Niño Jesús.) El Niño causa anomalías atmosféricas a lo largo del Océano Pacífico.

En los últimos años, casi todos los países de las Américas han sido afectados por inundaciones. Empezando a fines de diciembre de 1982 y siguiendo en enero y febrero de 1983, fuertes lluvias persistentes causaron severas inundaciones en el Ecuador al oeste de los Andes. Y en octubre de 1984, fuertes lluvias causaron las peores inundaciones que sufriera Colombia desde 1972. Más de 194 000 personas fueron afectadas y las consecuencias de las inundaciones duraron hasta 1985.

Por lo general, las inundaciones no están asociadas con un gran número de víctimas o de heridos. Un período de alerta usualmente permite que la población busque refugio. Muchas de las víctimas tienden a ser niños o ancianos. Sin embargo, debido a que las inundaciones son frecuentes, incluso las inundaciones repentinas, este tipo específico de desastre ha tenido efectos devastadores, como se aprecia en el cuadro 4.

Aun cuando no existen dos sistemas de agua y alcantarillado idénticos, estos tienen características y componentes comunes desde el punto de vista de la preparación para casos de desastre. Todo sistema de alcantarillado cuenta con tuberías, bocas de inspección, estaciones de bombeo, una planta de tratamiento y un desagüe.



Las lluvias torrenciales frecuentemente causan inundaciones